

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA,

consagrada á la

VIRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm. 718

Alicante 6 de Setiembre de 1884.

Año XV.

LA PROTESTA

DE LA LOGIA CONSTANTE ALONA,

(Continuacion.)

Llegamos á lo más interesante del documento mason, á la parte en que los hh. . . alonenses tratan de exponer lo que es la masonería, contra lo que de ella ha dicho Leon XIII.

En el primer párrafo exponen lo que la Orden. . . siente respecto de religion, y dicen:

«La masonería respeta todas las »religiones inclusa la católica, y deja »en libertad completa á sus adeptos, »de rendir culto á Dios en la forma »que esté más en armonía con sus »creencias y modo de sér. Rechaza »únicamente al ateo.»

¡Con que «la masonería respeta todas las religiones»! Lo cual prueba que no tiene ninguna y á confesion de parte relevacion de prueba. ¡Qué mejor argumento para probar que es una sociedad atea?

Pero aquí además de la confesion de ateismo hay una mentira: la de que la masonería respeta las religiones católicas.

¡Desparpajo se necesita para hacer tal afirmacion! Y esto lo dicen los hh. . . alonenses, que en el primer número de *La Humanidad*, órgano oficial de la Constante Alona, declararon abiertamente su propósito de combatir la religion católica, como lo vienen cumpliendo al pié de la letra; y lo dicen en el mismo documento en que llaman á esa misma religion *fanática, farisaica, supersticiosa, sostenedora de principios erróneos y de doctrinas absurdas*; en el mismo documento en el que llaman á los ministros de la Iglesia católica, *miserables, ciegos, fanáticos, y malvados*.

Esto nos obliga á pensar que estas buenas gentes ó son simples hasta el idiotismo, que no advierten las contradicciones palmarias y eviden-

tes en que incurren en un mismo documento, ó creen que los demás lo son, y confían en que no han de notarlas. Porque esto de decir que respetan la religion católica en el mismo documento que publican para combatirla, esto es sencillamente tonto, y revela en los que así obran una ceguera y fanatismo inconcebibles.

No queremos detenernos en probar que la masonería es la antítesis del Catolicismo: lo que es evidente y palpable no necesita de prueba: la masonería ha sido condenada repetidas veces y acaba de serlo nuevamente por el Jefe Supremo del Catolicismo, y á nadie sino á los hh. alonenses ha podido ocurrirse afirmar que los masones respetan á la religion católica, al mismo tiempo que la combaten con palabras y con obras.

Por lo demás sabemos que la masonería admite en sus Logias á los católicos como á los judíos y mahometanos; pero ¿cómo, para qué y á quiénes? Esto lo dirá *Le Monde Maçonique*:—«Cuando la masonería —decía poco há—concede la entrada en su templo á un judío, á un mahometano, á un católico, á un protestante, es á condicion de que se convierta en un hombre nuevo, de que abjure sus errores, de que deponga las supersticiones y los perjuicios de su juventud. Sin esto qué podría hacer en nuestras asambleas?»

¿Se puede decir más claro que la masonería recluta, sí, individuos de todas las religiones (á las cuales considera igualmente erróneas) pero para hacer de ellos hombres sin ninguna religion, hombres ateos? Y por lo que hace á la religion católica en particular, hé aquí cómo se expresaba en el discurso que en 14 de Setiembre de 1878 pronunció en nombre de la masonería universal, en el banquete dado por el Gran Oriente de Francia, en París, el H. Bourland, delegado de las lógias belgas:—«Levantémonos todos unidos contra esta supersticion; que Roma, que el ultramontanismo, que la ignorancia, que todo lo que de ellos se deriva, sucumba, perezca para siempre por el desarrollo de la educacion y por el desarrollo de la instruccion que conducen al desarrollo completo de la inteligencia.»—Estas palabras, segun *Le Monde Maçonique*, fueron cubiertas de aplausos.

Pero ni se crea que la masonería admite indistintamente á todos los católicos. Hé aquí lo que sobre este particular dice el *Boletin Oficial* del Gran Oriente de España número 30 de Mayo de 1880. (Crónica del Gran Oriente de España en Asamblea constituyente). «La Masonería—dice—no es enemiga de ninguna religion.... En cuanto al *Catolicismo*, no hay que distinguir el *dogma* de la *disciplina*, ó mejor aún, la *doctrina* en sí de la *conducta* observa-

»da, no por todos, sino por *algunos*
»de sus representantes. Hay *católi-*
»*cos muy sinceros* que aceptan el
»dogma y no aceptan la disciplina...
»¿Qué razón hay para no admitir á
»*estos católicos?*... excluir á estos de
»una manera sistemática, entende-
»mos que es desconocer á la par la
»mision y el espíritu de la Orden, y
»*las conveniencias sociales de la épo-*
»*ca y del país* en que vivimos.»

Es decir no todos los católicos pueden ser admitidos en la masonería, sino sólo aquellos que aunque acepten el dogma, no acepten la disciplina; es decir que aunque crean v. g. en la presencia real de Jesucristo en la Eucaristia, no se acerquen nunca á comulgar, que no ayunen, que no confiesen, que no observen los dias festivos; que lean libros y periódicos prohibidos á pesar de la prohibicion del propio Obispo; que aunque sean católicos en *doctrina*, no lo sean en la *conducta*, que transijan con el liberalismo y con toda clase de errores; que saluden la aparicion de *La Humanidad* y le deseen muchas suscripciones; en una palabra, que sean católicos de *doublé*, que sean católicos... sin *disciplina*, capaces de entrar en la masonería aunque la Iglesia lo tenga prohibido bajo pena de excomunion; ó lo que es lo mismo, que tengan *en tanto* su catolicismo que renuncien á él por el *honor* de vestir el mandil; que se avergüencen de hacer en público la señal de

la cruz, y no tengan vergüenza de hacer los signos masónicos para darse á conocer á los hh.: católicos como cierto Gobernador de provincia, que en Avila escribia circulares invitando á celebrar el centenario de Santa Teresa de Jesús, y en Alicante atropellaba la autoridad del prelado diocesano, é imaginaba portazos (!) los disparos de petardos en los templos. Tienen razon los hh.: en admitir á esta clase de católicos, porque no les ha de costar gran trabajo convertir á los tales *en hombres nuevos* despues de haberles hecho *abjurar sus errores y deponer las supersticiones y perjuicios de su juventud.*

El pensamiento de la masonería respecto de las religiones, lo ha expuesto recientemente con toda claridad y entera franqueza el H.: Vaillant en la Logia *La Benaisance*, en un discurso que pronunció en ella con motivo de un casamiento masónico, de que otro dia daremos cuenta á nuestros lectores:—«La »Francmasonería, dijo el orador, no »se ocupa solamente de batir en brecha las religiones reveladas; *está en »situacion de reemplazarlas*, lo cual »es la mejor y la única manera eficaz de destruirlas.»—Es de advertir que el orador M. Vaillant es uno de los corifeos de la escuela positivista, con que podrá apreciarse todo el alcance de sus palabras.

Pero tal vez alguien pudiera creer

que la masonería en España no ha avanzado tanto como en otros países; pero se equivoca quien tal piense, las tendencias son las mismas en todas partes, la supresion de toda religion y culto positivo. El 27 de Junio del año pasado la Logia Constante Alona celebró una gira campestre á que asistieron gran número de masones de toda la provincia: en dicho banquete el hermano Kardec pronunció un discurso, «que por indicacion de algunos hermanos y aprobacion unánime, se acordó mandar imprimir.» Pues bien, en ese discurso decia el orador: «El Dios del mason no tiene *mezquinos* templos materiales, sino que tiene por trono la inmensidad del espacio, cuya bóveda, tachonada de soles y de mundos, no limita jamás su divinidad.» Este periodo del discurso fué recibido con bravos y aplausos.

Y si se quiere nueva confirmacion, véase lo que el Ilustre y Poderoso Hermano Paz, (Sagasta) Gran Comendador y Gran Maestro, escribia el 30 de Mayo de 1880 en una *finísima* plancha al Gran Maestro interino de la Masonería italiana con motivo del fallecimiento de José Mazzoni: «Esas enseñas desplegadas á las balsámicas auras de vuestra deliciosa tierra....; esos corazones, arrodillados dentro del pecho por la solemnidad del espectáculo; la AUS- SENCIA MISMA DE TODO CULTO

»POSITIVO, allí donde oficia la más espontánea y ferviente de todas las religiones, la religion de la admiracion y del amor..., léjos de parecer enlutado y luctuoso funeral, ha constituido espléndida y gloriosa apoteosis.»

¿Habrá alguien, por mucha que sea su ceguera, que pueda dudar, en vista de estas y otras declaraciones que podríamos presentar, de que la masonería se propone acabar con toda religion positiva, y principalmente con la religion católica? Y sin embargo, aún los hh. alonenses se atreven á decir en público que la masonería respeta todas las religiones inclusa la católica. Pero esto á nadie debe extrañar, porque segun ya hemos visto anteriormente, el obrar de otra manera sería obrar contra *las conveniencias sociales de la época y del país* en que vivimos; es decir, todavía el catolicismo está muy arraigado en el pueblo español y sería una inconveniencia chocar de frente con los católicos, que son la mayoría; conviene, pues, disimular y admitirlos para ir descatolizándolos poco á poco. ¡Hé ahí el proceder hipócrita de esa Satánica secta!

Vengamos ya á la otra afirmacion contenida en el párrafo copiado del documento mason: La masonería rechaza únicamente al ateo.

Esta es otra.... *ilusion* de los hh. alonenses; y decimos ilusion porque

no queremos decir mentira, suponiendo benévolamente que los hh. Alonenses hablan de buena fé en este punto concreto.

No ignoramos que las «Constituciones generales de la masonería del serenísimo Gran Oriente de España, promulgadas el 24 de Junio de 1880, por el gran Maestro Práxedes Mateo Sagasta,» consignan la necesidad de «reconocer, como principio creador y juez Supremo al Gran Arquitecto del Universo»; pero no es menos cierto que el *Mundo Masónico* trató con dureza por esto mismo al Sr. Sagasta, y que este no tardó en ser reemplazado en el cargo de Gran Oriente de la masonería española.

Si no tuviéramos otras pruebas del ateísmo de esta secta, sería suficiente la que se deduce de haber sido suprimido el juramento religioso en los cuerpos legisladores de todas las naciones gobernadas por masones, y reemplazado por una fórmula atea. Pública se hizo allá por el año 1880 la ruptura de los masones ingleses con los de Francia, porque aquellos se negaban á suprimir al Gran Arquitecto del Universo. Sin embargo posteriormente se ha tratado de suprimir también en Inglaterra el juramento religioso, y á llegar á este resultado iban dirigidos los escándalos promovidos reiteradamente y con obstinación satánica por el representante Brandlang. Pero el Prín-

cipe de Gales ha amenazado con retirarse de la masonería y retirar la subvención de 25.000 francos que dá á la secta, y esto contiene alguntanto á los hh. Así lo ha declarado el *Moniteur Universal*.

Los masones del continente hace ya tiempo que suprimieron al Gran Arquitecto del Universo.

Hce poco murió en Lyon M. Ducarre, abogado de talento, que estuvo por largo espacio de tiempo afiliado á la franc-masonería francesa, en la cual habia desempeñado papeles importantes.

La *Descentralizacion* ha publicado detalles que explican de qué manera se separó de las lógias.

—¿Puedo hablaros —preguntóle un amigo—de la franc-masonería, á la cual habia pertenecido?

—Si; y sólo al hombre de Francia que más ha estudiado la franc-masonería, cuyos orígenes é historia conozco mejor que otro alguno. He sido el gran organizador de las lógias masónicas de la region del Sud-Este. Yo soy quien instaló vuestras lógias de Saint-Etienne.

La masonería reviste distintos aspectos, segun el carácter de los pueblos, la latitud, la fama de la historia. En el Mediodía, en Italia, es ardiente: allí hay los Carbonarios, la Jóven Italia, los Mazzinianos, el *irrendentismo*. En Inglaterra el rito escocés es más reposado, más frío.

En Lyon las lógias martinistas se

encuentran en este momento por camino ardiente y muy malo.

En 1865, con motivo de la alocucion de Pio IX de 25 de Setiembre, los franc-masones de Lyon, obedientes del Gran Oriente, elaboraron una respuesta que corrió por todas las lógias; es decir, que dió la vuelta al mundo. Yo la habia redactado.

—¿Dónde podría procurarme este documento?

—Tal vez no exista ejemplar en casa de un librero, pero creo conservar algunos números. Entrad en mi despacho que voy á dároslo. (Respuesta impresa en Paris en casa F.: Lebon.)

—Pero, ¿cómo os salisteis de la masonería activa?

—Muy sencillamente. Delegado de las lógias martinistas de Lyon, del Convento de Paris (14 Setiembre 1877) me opuse á la supresion reclamada por J. Macé en el artículo de los Estatutos del Gran Oriente que daba por base á la masonería: *La existencia de Dios, la inmortalidad del alma, el amor de la humanidad*, habiendo la mayoría de las lógias de la obediencia, del G.: O.: opinado por la supresion, renuncié á mis poderes, y me retiré diciendo: *Salgo con el gran arquitecto del universo, y no volveré á entrar sino es con él.* No hemos regresado ni el uno ni el otro. Una parte de las lógias lionesas tomaron á mal esta declaracion, y pretendieron que me

habia extralimitado. Cesé pronto de concurrir á los lógias; despues no volví á ellas.»

Y ya en 1865 decian:

«Los H.: masones de la Lógi de Suiza: — Solo los imbéciles hablan todavía de Dios. La palabra Dios es una palabra desnuda de sentido. Es preciso que nos coloquemos, no solo fuera de las diferentes religiones, sino tambien fuera de toda creencia en un Dios cualquiera.»

El H.: Orador de la Log.: *Igualdad* de Berlin decia en un discurso pronunciado en Abril del año último:

«Nuestra aspiracion constante de. »be ser apartar á Dios de los pueblos, toda vez que este es el único »medio de que no tropiece con dificultad alguna su felicidad material. Claro es que nadie puede auxiliarnos en esta tan útil como provechosa empresa como los gobiernos. Por esto debemos apoyarlos »en cambio de sus esfuerzos por llegar á la secularizacion completa »del Estado, de la familia y del individuo.»

Cierto que en España los masones no se expresan así; pero no se olvide que es preciso no desconocer *las conveniencias sociales del pais en que vivimos.*

Aquí la masonería habla de Dios, al que llama Gran Arquitecto del Universo; pero aparte de que bajo esa denominacion solo le reconoce como *autor de la naturaleza*, y de ningun modo como autor del *orden sobrenatural de la gracia*, veamos

cuál es ese Dios de que hablan los masones:

«Yo en mi conciencia le veo (á Dios) y le comprendo; pero lo que veo y comprendo es lo que es Dios en mi conciencia, no lo que en sí mismo es, porque de eso Él solo se sabe, Dios es en mí y forma en mí lo más íntimo, y es el principio que me reconozco, y es la fuerza que anima mi energía, es la ley que regula mi acción, es el término que convida mis pasos, es la forma donde mi pensamiento se moldea... es la luz con que contemplo la belleza.» (*La profesión de fé masonica* por el H. J. de V. y A.)

«En el antro oscuro y misterioso de mi esencia solo hay un verbo que responda á mi anhelo: *el Sér*. — Pero *el Sér vive en mí*, y siguiendo el análisis, la razón me dice que, *como lo es todo*, y ante Él yo soy limitado ó nada, Él es á un mismo tiempo superior, igual, é inferior á mí. *El Sér es Dios, yo soy el Sér*, el sér es también *la naturaleza....*» (ibid.)

Hé aquí el Dios que invocan los masones, el Dios del panteísmo, el *Dios-todo*, y por consiguiente el *Dios-nada*; ó si se quiere el *Dios-yo*; porque si el *Sér es Dios*, y yo soy el *Sér*; luego yo soy Dios; y tendremos que Dios será todo y cada uno de los hh. Ahora bien:

O los hh. alonenses conocen esta doctrina de la masonería ó no; si la conocen y hablan de Dios como si admitieran un sér personal y vivo, principio y fin de todo lo creado, son unos hipócritas que tratan de em-

baucar con mentiras á los incautos y si no le conocen obran como mentecatos ingresando en una Orden cuyas doctrinas y tendencias ignoran.

EFICACIA DEL AVE MARIA.

Mons. Dupanloup contaba á sus oyentes el siguiente rasgo: «Me acuerdo de haber encontrado una vez en mi vida un ejemplo de la eficacia del *Ave María*, que no olvidaré jamás. Era el lado de un lecho de muerte, recogiendo y bendiciendo el último suspiro de una jóven á quien yo había preparado para hacer su primera comunión. Tenía la costumbre de no preparar á ningun niño á la primera comunión sin recomendarle al menos la fidelidad á esta sencilla y poderosa oración: el *Ave María*. Esta jóven (apenas tenía veinte años y hacia poco más de uno que había bendecido su casamiento) desde su primera comunión, había sido muy fiel á mis consejos, y también, según otra de mis recomendaciones, recitaba todos los días algunas decenas del rosario, y hacía cuatro años todo entero. Hija de uno de los antiguos mariscales del Imperio, y de los más célebres, adorada de un padre, de una madre y de un marido, rica, jóven, brillante, feliz, en fin, por haber dado á luz un hijo. Y bien; ¡en medio de toda esta

dicha presente y de estos sueños de porvenir, de pronto, á los veinte años, es menester morir!!!

»Acababa de ser madre, herida por una de esas enfermedades inexorables de las que no se salva nadie... ¡¡Es menester morir!! Yo entré. Su madre estaba desolada, su marido desesperado, su anciano padre abrumado más aún que su madre: esto no es raro; he reparado más de una vez en los grandes dolores que las mujeres cristianas, á pesar de una gran sensibilidad, sobrellevan con más valor su pena que los guerreros más valientes. Entré, pues, á través de todos estos dolores, y no sabia cómo dirigirme á la enferma. Me quedé atónito cuando me acerqué á la cama y la ví con la sonrisa en los labios. ¡Si; esta jóven que iba á ser arrebatada tan de pronto á todas las esperanzas más brillantes, á toda la felicidad más legítima, á todos los afectos más tiernos, más vivos, más puros, me sonrió. La muerte se adelantaba á pasos de gigante; lo sabia, lo sentía; hasta tenia un brillo en el rostro que revelaba que estaba próxima; y se sonreía con cierta tristeza dulce, en la que sobrenadaba la alegría. No pudo menos de decirla:

«—¡Oh, hija mía, qué golpe!

»Y ella con un acento inexplicable:

»—¿Es que no creéis, padre mio, —me dijo,—que iré al cielo?

»—Hija mia,—le respondí,—tengo mucha esperanza.

»—Y yo—replicó ella—estoy casi segura.

»Le dije:

»—¿Qué es lo que os da esta seguridad?

»—La tengo por un consejo que me habeis dado hace tiempo.

»—¿Y cuál es ese consejo?

»—Cuando hice mi primera comunión nos habeis recomendado que dijéramos todos los dias el *Ave María*, y decirla bien. La he dicho todos los dias, y tambien, desde hace cuatro años, no he faltado un solo dia en rezar mi rosario. Y por esto estoy casi segura que iré al cielo.

»—¿Y por qué?—le dije yo.

»—No puedo creer,—añadió ella con gravedad—y este pensamiento no me deja desde el momento que lo he tenido; no puedo creer que habiendo dicho desde hace cuatro años cincuenta veces todos los dias el *Ave Maria* á la Virgen Santísima, en este momento en que voy á morir no esté ella á mí lado. Está, estoy segura de ello, pide por mí, y Ella es la que me vá á introducir en el cielo.

»Hé aquí lo que me dijo esta jóven, y presencié entonces un espectáculo que nadie podrá retratar; una muerte verdaderamente celestial. Ví una tierna y débil criatura, arrebatada en la flor de su edad á todo lo que

es felicidad en este mundo, dejando en la tierra un padre, una madre, un marido que la adoraba y á quien ella adoraba, un pobrecito niño, prenda tan deseada y tan querida; dejando todo esto, no sin lágrimas pero sí con una radiante serenidad; consolando á sus ancianos padres, bendiciendo á su pobre niño, animando á su marido; y, en medio de todos estos lazos que se rompían, de todos estos abrazos que ensayaban vanamente retenerla, no viendo otra cosa que el cielo, no hablando más que del cielo; y su último suspiro ha sido una sonrisa á la gracia y á la gloria eterna...

»Este recuerdo es para mí inefable.»

EFICACIA DE UN PADRE NUESTRO.

Hallábase Federico Soulié, novelista francés, próximo á la muerte. Educado fuera de toda creencia religiosa, y no sabiendo lo que era orar, el infeliz no se preocupaba poco ni mucho de su alma.

Una Hermana de la Caridad que le asistía, estaba arrodillada al pié de su cama rezando devotamente el santo rosario. Sus ojos y sus mejillas estaban inundadas en llanto. El enfermo levanta la cabeza. «¿Qué estais diciendo, Hermana mia? Padre nuestro que estais en los cielos... ¡qué hermosas son esas palabras!... ¡Repetidlas otra vez!...» La Herma-

na empieza su oracion de nuevo. «¡Eso es magnífico!... quiero decir las con vos...» Y como un niño la aprende de los lábios de su madre, por igual manera Federico Soulié aprendió palabra por palabra la oracion dominical de los lábios de aquel ángel de caridad, cuya oracion habia llegado hasta el trono de Dios, y repetia enternecido: «Santificado sea tu nombre .. venga á nos el tu reino...» Y murió en la paz del arrepentimiento, despues de haberse reconciliado con Dios, murmurando aquellas vivificantes y dulces palabras.

VISION ANGELICAL.

¿Quién soy yo? Dios mio, ¿quién soy yo?

He salido á la puerta de una casa que no es mia, y he visto la aurora, y no me consoló. ¡Ay! el pobre no tiene aurora para él.

He mirado alrededor de mis harapos y no he visto nada mio; nada Señor, nada. ¡Ay! el pobre no tiene suyo más que el dolor.

Y salió el sol. Las plantas estaban rociadas de perlas, hijas de la noche. ¡Ay! las perlas del pobre son las lágrimas de su corazon.

Los ruiseñores trinaban tu gloria, Dios mio; las avecillas preludiaban

los hermosos himnos de los Ángeles.
¡Ay! mis cantos son mis suspiros.

Y salía el sol. Colores llovían sobre la naturaleza que despertaba, y eran colores que inspiraban alegría y amor. Mi Dios, el sol iluminó mi carne demacrada y amarilla, como un cadáver falto de luz.

Registré mi alforga mugrienta, alforga sin mendrugos, porque se concluyeron ayer. Ví una casa, y llamé; el silencio respondió á mi quebranto. Pasé, y el hambre adelantaba como el camino del sol.

¿Qué hora es? La luna cubre la tierra con su manto de plata, la luna ilumina á tu hijo sin hogar, Dios mio. ¿Dormiré el sueño del hambre? ¿Quién me despertará?

Débil soñé una vision angelical. Cubierto de negro ropaje, afectaba tener el rostro de mis hermanos.

Sus ojos eran dos estrellas de la mañana que inspiraban mi melancolía profunda.

Su voz era dulce como un suspiro, tierna como la vibración de un arpa de marfil, vibrante como el eco tiernísimo de un corazón que ama.

Su blanca mano me levantaba del suelo, y su voz, que enajenaba mi alma dolorida, me llamaba *hermano*, Ven, me decía, y calmaré tu hambre y apagaré tu sed; ven, soy la Caridad.

¿Fué una vision? ¿Fué un delirio? ¡Ay! no. Al despertar, me hallé á los

pies de una mujer, Dios del que sufre.

Y yo amo esa mujer, que no es de polvo, es de luz y de olor: sus formas son diáfanas; su palabra no sueña, huele.

Pura es como el suspiro de un ángel, y yo, con ser de barro, la beso siempre que la veo, y no mancho, nó, su castísima pureza, porque la beso el alma con mi alma.

¿Quién es?

Una mujer humildísima, ignorada, que no anda en las vías del mundo, que es gozar, sino en las del cielo, que es sufrir, padecer, llorar.

Una mujer que, sin conocer á nadie da su reposo y su salud y su vida por todos los dolientes.

Una mujer que lleva en su alma, sahumada con incienso de plegarias, la fé, la esperanza, todo el amor.

Su misión es amar; pero ¡ay! amar el dolor, mi dolor. Y cumple esta misión divina, consumiéndose, evaporándose en su amor de dolor, como la azucena entre las espinas de la zarza.

¿Sabeis como se llama?

Hermana de la Caridad.

La veo en medio de una sociedad presa de la fiebre de las pasiones, alegrando el corazón del joven, y serenando la nublada frente del anciano

Ella es la verdad que el entendimiento busca; el bien que el corazón anhela, y todos los sentimientos de lo bello se complacen en ella.

La desesperacion del ateo se estrella en la dulzura de sus palabras de amor, porque la ve más allá de los mares aliviar la miseria del salvaje, vendar las heridas fraticidas en las campos de batalla, y regenerar tambien su misma alma abismada en la duda.

Consume su juventud en los hospitales, sufriendo incesantemente la vista de las miserias de la humanidad, arrostrando los actos más penosos y repugnantes.

Y el mundo la contempla gozoso; el incrédulo y el perverso la ensalzan: y los láudes del corazón apagan los murmullos de cabezas impías.

No les hagas caso, hermana del desgraciado; los pobres, dice Chateaubriand, acompañarán tu féretro; se lo arrancarán á los que lo lleven, para tener el honor de conducir tus cenizas sobre sus hombros.

La pompa de tus funerales serán sus gemidos, y cuando espíres tú, hermana mia, se creará que con el tuyo han dejado de latir todos los corazones generosos.

Amadla siempre, hijos del dolor.

NECROLOGIA.

EL CARDENAL MORENO.

Madrid 28 Agosto.

D. Ignacio Moreno y Maissonave, Cardenal Arzobispo de la primada de Toledo, ha fallecido en la madrugada de hoy en su palacio de la calle de la Pasa.

La noticia sorprendió á todo Madrid así que la supo, pues no se tenía conocimiento de que se hallase enfermo. No es extraño; el Cardenal ha muerto repentinamente víctima de un ataque apoplético fulminante.

A las cuatro de la madrugada entró un familiar en su alcoba para presentarle el chocolate; avisó repetidamente, y como notase que no respondía, acercóse á la cama, tocóle un brazo, advirtió que su señor tenía pálida la tez y frias sus carnes y salió apresurado de la habitación gritando:

— ¡Dios mio, ha muerto el Cardenal!

Acudió la servidumbre, que se hallaba en pié á aquella hora, y se convencieron de que eran exactas las palabras del familiar.

Dieron conocimiento inmediatamente del suceso al médico de cabecera, y con las precauciones debidas participáronlo tambien á los tres hermanos del ilustre Cardenal, todos los cuales se presentaron en la

alcoba al poco rato. El médico, después de reconocer el cuerpo, confirmó que el Cardenal había fallecido á consecuencia de un ataque apoplético.

La escena que se originó entonces, no es para descrita. Los tres hermanos, sollozando y derramando abundantes lágrimas, arrodilláronse á los piés del cadáver transidos de dolor.

Uno de los primeros que se presentó en el palacio del Cardenal fué el gobernador de la provincia, señor Villaverde.

Inmediatamente se telegrafió la desgracia á todos los prelados de España.

A las seis de esta tarde fué embalsamado el cadáver. En el salon llamado del trono, trasformado en capilla ardiente, hállase el inanimado cuerpo del Cardenal á la hora en que escribo estas líneas. Allí estará expuesto durante tres dias, y después será trasladado al panteon de Cardenales de Toledo, cuyo acto revestirá gran suntuosidad.

Nació D. Ignacio Moreno Maissonave en Guatemala, en 24 de Noviembre de 1817. Pertenece á una distinguida familia, entre cuyos individuos merece especial mencion el presidente de la república del Ecuador, Sr. Garcia Moreno. Era el hijo del magistrado D. Miguel Moreno Marán.

Siguió con aprovechamiento sus

estudios de humanidades y filosofía en los escolapios de Valencia y en el colegio de jesuitas de Madrid.

Se doctoró en Derecho en la Universidad Central en 1842, y dos años después desempeñó la cátedra del Notariado; pero atraído por una irresistible vocacion hácia el sacerdocio, trocó lo toga por los hábitos sacerdotales.

Recibió las órdenes de presbitero en Madrid el 1.º de Julio de 1845.

Muy pronto se le confirió el cargo de previsor general de Búrgos. Después fué nombrado juez honorario del Tribunal Apostólico y Real de la gracia del Escusado, auditor del Supremo de la Rota y vocal eclesiástico de la junta de Beneficencia del reino.

En 1857 fué presentado para la silla episcopal de Oviedo.

Se distinguió en 1860 por la energía con que protestó contra el despojo de los Estados Pontificios.

Fué preconizado arzobispo de Valladolid en Octubre de 1863, y en Marzo de 1868 Pio IX le nombró Cardenal de la Iglesia romana.

En el concilio último fué á Roma y defendió en el Vaticano con gran teson la infalibilidad del Papado, vistiendo el capelo y ostentando el título cardenalicio de Santa María de la Paz.

En 1875 fué nombrado Arzobispo de Toledo en reemplazo de Fray Cirilo de las Alamedas y Brea, car-

go que actualmente ejercía con mucho tacto y gran discrecion.

Hallábase en Roma cuando la eleccion de Papa á la muerte de Pio IX y tomó parte en la votacion.

D. E. P.

(De *La Correspondencia de Valencia*)

ORACION

AL PIÉ DE UN ECCE-HOMO DE MIS ANTEPASADOS.

Solo cuando el pesar mi alma quebranta,
Los ojos vuelvo á tu divino rostro,
Y la rodilla ante tu imágen santa
Avergonzado postro.

¡Perdóname, Señor! Ya de la vida
Gusté soberbio el desabrido fruto,
Y acudo á ti con mi alma dolorida,
Llena de sombra y luto.

Vencido y roto en la funesta guerra
Del goce impuro y del sediento anhelo,
Huyendo las desdichas de la tierra
Busco la paz del cielo.

Tú me enseñas, Señor, cuando perdonas
Y la cabeza ensangrentada inclinas,
Que del mundo falaces las coronas
Son coronas de espinas.

Tú me enseñas, Señor, cuando penetro
Lo que tu imágen dolorosa entraña,
Que de la tierra infame es todo cetro,
Frágil cetro de caña.

Tú me enseñas, Señor, cuando tus leyes
Sigo y desprecio la mundana gloria
Que hasta el manto de grana de los reyes
Es púrpura irrisoria.

Por esto vengo á ti, como venia

Cuando mi madre me enseñó de niño
Á pedirte aquel pan de cada dia
Que ofreció tu cariño.

Vengo sin la inocencia encantadora:
Manchado traigo el corazon de lodo;
Mas tú igualas al sér que el mal ignora
Quien lo desprecia todo.

Propicio acoge y la flaqueza auxilia
De quien busca tu amparo soberano;
Sobre mi pobre techo y mi familia
Tiende, Señor, la mano.

Á tus plantas vinieron mis abuelos
Su cuita ¡oh Dios! para contarte amarga:
Mis padres á tus plantas, de sus duelos
Dejaron la vil carga.

Yo, á quien pasa el dolor de parte á parte,
Hoy pongo en tí, Señor, los ojos fijos:
Y á tí vendrán tambien para adorarte
Los hijos de mis hijos.

Tu imágen en mi hogar mística enlaza
La edad pasada con la edad presente,
Cinco generaciones de mi raza
Le humillaron su frente.

Y tú á quien nadie sin socorro implora
Su honda afliccion cambiaste en alegrías:
Como sus culpas perdonastes, ahora
Ten piedad de las mias!

Vicente W. Querol.

VARIEDADES

LAS UVAS.

La vid es originaria de la Arabia Feliz, y su fruto fué cultivado desde las primeras edades del mundo.

Las uvas presentan innumerables variedades; y tanto su composicion, como sus condiciones difieren nota-

blemente, según se produzcan en terrenos ferruginosos, basálticos, volcánicos, etc.

Los uvas negras son, por regla general, más nutritivas y más tónicas que las uvas blancas. En cuanto á las variedades aromáticas (moscateles) hay que convenir en que irritan el organismo, y son por lo tanto perjudiciales para los estómagos delicados. El albillo es la uva cuya digestión es más fácil y más rápida, siempre que su madurez sea completa. Esta clase de uva notabilísima como fruta, produce un vino detestable.

¿En qué consiste la composición química de la uva? Este esquisito manjar contiene agua en proporción variable, glucosa ó azúcar de uvas, sustancia hidro carbonatada muy nutritiva y alimento respiratorio por excelencia; ácido tártrico, que dá al fruto de la vid su acidez; albúmina vegetal y tanino, que reside principalmente en las pepitas y en la piel y que dá á la uva negra su aspereza característica al par que su fuerza tónica y reconstituyente. La uva contiene además materias grasas, materias gomosas, sustancias colorantes unidas al tánino en el pellejo, sales de cal, sosa, hierro, magnesia y alumina, sobre todo en el estado de carbonatos y de fosfatos de sódio y de potasio.

La uva ejerce una acción variable sobre el organismo según se coman

ó no el pellejo y la pepitas. Estas partes son en extremo indigestas y obran en el intestino como purgante, excitándole mecánicamente. Los estómagos débiles deben evitar esta excitación y comer la uva sin tragarse el grano ni la piel.

Desde Plinio hasta los modernos higienistas, pasando por Stoll y Hufeland, la uva ha sido considerada como una fruta pectoral, refrescante aperitiva, diurética, calmante, tónica, depurativa y reconstituyente.

¿Esta enumeración no basta por sí sola para que se vea en la uva un alimento eminentemente higiénico?

El sábio doctor Erpin, sorprendió al observar la analogía química que existe entre la leche de la mujer y la uva, compara esta última con una leche vegetal, cuya composición constituye un precioso alimento. Pero la uva ofrece, sobre todo, los caracteres de un medicamento; rico en alcalis y en sales minerales, modifica la parte crasa de la sangre y fluidifica los materiales de esa «carne circulante», que depura y reconstituye; facilita las secreciones, aumenta el apetito y combate el estreñimiento habitual al paso que cura la diarrea y la disentería, alivia las neurosis, regulariza la circulación y la respiración en las enfermedades de los pulmones; y finalmente, la uva es un antiescorbútico y un tónico por excelencia.

El médico árabe Rhazes ha dicho

que constituye tambien un afrodisiaco. ¿Qué tiene de extraño que así sea, si se tiene en cuenta la riqueza de la uva en fósforo, en tanino y hierro?

La acción medicamentosa de que hablamos se hace de la uva objeto de un régimen especial.

En Durkkein (Baviera,) en Metan (Tirol,) en Vevey (Suiza,) en Aigle (Saboya,) en Celles (Ardeche,) etc., se hacen curaciones por medio de la uva, durante los meses de Setiembre y Octubre.

No es esta la ocasión de desarrollar los detalles relativos á este punto. Diremos tan solo que el tal sistema es en extremo útil y fácilmente aceptado por las personas mas rebeldes como lo son, por ejemplo, esos niños linfáticos, faltos de apetito, sin vida y refractarios á toda clase de medicamentos.

En numerosos establecimientos termales inmediatos al Rhin, son tratadas por estos procedimientos y con el mayor éxito las enfermedades del tubo digestivo, la gota, el mal de piedra, las bronquitis crónicas y las enfermedades del corazón.

Pero el triunfo de este método se revela singularmente en las enfermedades del hígado, en las ictericias, en los cálculos hepáticos y en el estado de hipocondria que producen.

OFRENDA DE UN REAL

PARA EL SEPULCRO DE PIO IX.

Antonio Hernandez Sanchez, (D).
—Francisca Almodóvar, (D).—Miguel Hernandez, (D).—Francisca de P. Sabuco, (D).—Antonia Hernandez.—Rosa Hernandez.—María Teresa Caparrós.—Margarita Sanchez.—Leandra Caparrós.—Manuela Caparrós.—Antonia Alenda.—Miguel Pujalte, (D).—Francisca Cerdan, (D).—Francisco Cerdan, (D).—Francisca Cerdan y Cerdan.—Manuel Cremades.—José Cremades Martinez.—María Aracil.—Vicente Pujalte, (D).—Bárbara Alcaraz.—20.

Francisco Cremades Pujalte.—Juana Martinez.—Juana Cremades. Juan Cremades.—Vicente Cremades.—Leandro Martinez.—María Caparrós.—Josefa Galinsoga.—Teresa Perez.—Teresa Llopis.—M.^a Dolores Lopez.—María Benalua.—Ginés Cremades.—Josefa Diez.—Manuela Martinez, (D).—Antonia Cerdan.—María Cerdan.—Ginés Martinez, (D).—Juana Mollar, (D).—José Sepulcre, (D).—20.

(Se continuará.)

CULTOS RELIGIOSOS.

Sábado.—En San Nicolás, á las siete y media, misa de renovación y á las ocho y media, misa conventual.

Todos los dias, terminados los oficios divinos de la mañana, y mientras duren las presentes circunstan-

cias se cantará á Nuestra Patrona la Virgen del Remedio la letanía con las preces del Ritual, para que preserve á esta ciudad del azote del cólera.

En Santa María, á las ocho y media, misa de la Virgen y renovacion.

En los dias 6, 7 y 8 de los corrientes se celebrará un Tríduo en esta Colegial en honor de la Natividad de la Santísima Virgen, en el que se ganarán las siguientes indulgencias: siete años y siete cuarentenas de perdon por la asistencia á cada uno de los actos del tríduo; y al que asistiese á todos confesando y comulgando en cualquiera de esos tres dias, indulgencia plenaria. Los actos del tríduo serán: por la mañana las misas conventuales de los tres dias, y por las tardes, terminados los oficios divinos; se rezará el santo rosario con esposicion de S. D. M. con letanía cantada Salve y Reserva; habrá bendicion.

En Santa María, sábado, domingo y lunes, á las ocho y media de la mañana, tendrá lugar un solemne tríduo en honor á la Virgen Santísima, predicando el Sr. Cura el último dia. Por la tarde, se rezará como de costumbre el Santo Rosario, y se cantará una solemne salve á Nuestra Señora la Santísima Virgen.

En la Ermita de San Roque, principia hoy 6 de los corrientes al toque de oraciones un solemne nove-

nario de rogativa á Nuestra Señora de Lourdes, para implorar por su mediacion la gracia de que sea preservada esta ciudad de la epidemia. Todas las noches del Novenario hará una plática el M. I. Sr. Abad de la Colegiata. Las personas devotas que quieran contribuir con cera al mayor esplendor de estos cultos, la entregarán al encargado de dicha Ermita.

En Nuestra Señora del Cármén, á las seis y media, misa de la Virgen, y por la noche Salve despues del Santo Rosario.

En Ntra. Sra. de Gracia á las cuatro y media de la mañana, será la misa de Alba en la cual se hará la renovacion, á las ocho la segunda y á las nueve la última.

Lunes.—En la Iglesia de San Nicolás los oficios del dia con sermon en la Misa mayor á cargo de D. Francisco J. de Guimbeu, Teniente Cura de San Nicolás.

Jueves.—En las Capuchinas, á las siete, misa de renovacion, y por la tarde á las cuatro y media, trisagio con manifiesto.

ALICANTE.—1884.

Imprenta de Antonio Seva,

Progreso, 5.